

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—Santa Ursula y 11 mil vírgenes mrs. y san Hilarion abad.

EL SOL..... { Sale..... á las 6 y 55 minutos.
Pónese.. á las 5 y 25 minutos.

Noticias estrangeras.

VIENA 30 de setiembre.

Léese en la Gaceta des Postes de Francfort: Sabemos por conducto seguro que las relaciones diplomáticas entre la república francesa y la autoridad central quedan arregladas del todo y que ministros permanentes representarán en Paris y Francfort los intereses de ambas potencias.

—El gefe de los republicanos que invadieron estos dias el gran ducado de Baden (Struve) compareció el 30 en Mulheim ante un consejo de guerra: dicho gefe declinó la competencia de esta jurisdiccion militar, fundándose en que la ley marcial fué posteriormente á su arresto, por cuyo motivo el consejo se declaró incompetente y envió al acusado ante los tribunales ordinarios.

—Struve declaró durante los debates que siempre habia sido republicano, y que la existencia de 38 principados en Alemania era una desgracia para ella misma.

—La gaceta de Milan del 29 anuncia que la prorogacion del armisticio entre el Austria y el Piemonte se debe á la instancia hecha por el embajador frances, á la cual consintieron el rey Carlos Alberto, y el mariscal Radetzky.

—El mariscal Radetzky ha dirigido una declaracion á los diputados austriacos de la Asamblea nacional de Francfort, que es muy importante acerca los asuntos de Italia: ya no es posible hacerse la menor ilusion acerca las verdaderas intenciones del Austria: falta á saber ahora, por lo que respecta al Austria, si los sucesos ulteriores le permitirán conservarse en el contenido estricto de esta declaracion.

TOSCANA.

PISA 3 de octubre.

La ciudad de Liorna continúa en la mas deplorabile anarquia, el pueblo excitado por Guerrazzi, y sus partidarios, se ha negado á recibir el nuevo gobernador nombrado por el gran duque á petición del Ayuntamiento y principales habitantes de aquella ciudad.

El gobierno en defecto de disposiciones energicas que no puede tomar, se ha limitado á declarar á las cámaras habia interrumpido toda comunicacion oficial con la ciudad rebelde, cuyo comportamiento ha sido aprobado por las cámaras.

Esta declaracion ha causado grande sensacion en Liorna y antes de ayer el pueblo fué convocado á deliberar sobre lo que convendria hacer: se resolvió nombrar una comision para que pasase á Florencia y propusiese al gobierno Toscano la sumision de Liorna, bajo condiciones que no pudieron ser aceptadas.

—Los ligureses han anunciado dirigirian un manifiesto á la Europa para dar cuenta de su conducta.

—El ministerio del conde Rossi es atacado en Roma con mucha violencia por los periódicos exaltados, y defendido por los del otro partido con mucha energia. El gobierno ruso ha recibido con agrado el nombramiento de Rossi, y el mismo emperador ha ofrecido los fondos para el empréstito que el gobierno romano trata de negociar.

—Mientras que los periódicos franceses é italianos anuncian que el Austria ha consentido en

observar el armisticio con respecto á Venecia, ocurren hechos que no permiten dar crédito á estas noticias, motivadas porque en el segundo armisticio Venecia no ha sido comprendida, por cuyo motivo el Austria se cree en derecho de atacarla.

—En Viena se está reclamando una constitucion para el reino Lombardó veneto, en la cual se concederá el sufragio universal, que solo servirá para mayor ventaja del Austria.

—El rey de Nápoles no parece dispuesto á aceptar la mediacion que le han ofrecido los almirantes frances é inglés Bandin, y Parker: ambos almirantes tuvieron el 26 una larga conferencia á bordo del navio Friedlaud, pero nada se ha traslucido sobre el particular.

—En Palermo se preparan á hacer una defensa enérgica: un capitán frances de artilleria dirige las fortificaciones.

—La Inglaterra ha enviado su escuadra en Sicilia para presenciarse la destruccion en Messina: la Francia ha hecho otro tanto: consentirán ambas potencias que lo sea á su vez Palermo? La Inglaterra, si el rey de Nápoles le ha ofrecido alguna prenda, lo consentirá; por lo que respecta á la Francia su política es un enigma.

(Barcelonés.)

PORTUGAL.

LISBOA 4 de octubre.

Ya comienza el ministerio á resentirse de su insegura como anómala posición. Se habla de crisis. A mas de la combinacion del conde Thomar, que ni aun en abandonarla piensan sus defensores, se dice y corre por ciertos círculos la noticia de una modificacion que dé por resultado la entrada en el ministerio de Guerra del brigadier Xavier Ferreira, y la de Francini para la cartera de Hacienda. —Aunque no merezcan crédito del todo, estos y otros varios rumores que circulan por Lisboa, sin embargo, por nadie debe ponerse en duda de que trabajan mucho y sin descanso por revelar á ciertos y determinados ministros. La audacia de los cabralistas no tiene término; pues llega su ceguedad hasta el ridículo estremo de querer arrostrar todas las consecuencias que traeria tras sí el total rompimiento del convenio de Gramido con la subida al ministerio del conde Thomar. Los partidarios de este hombre osado y atrevido no piensan sino en el entronizamiento de su ídolo. Son maquiavelistas en fin.

A tal grado va llegando el odio que se profesan los individuos de las diferentes fracciones en que como es notorio, se encuentra dividido el partido cartista, que dando crédito á lo que dice un diario de esta ciudad, se ha dado órden en todas las secretarías para que en nada de cuanto solicite se le sirva al señor José Cabral. ¡Cuanta miseria!

El vapor de guerra brasileño que se esperaba de Londres, sufrió una avería en su máquina que le hizo retroceder. Parece que venia en él el vizconde de Morcovo, y se ignora si, como dijeron anteriormente, le acompaña el príncipe de Joinville.

Corre por cierta la noticia del fallecimiento del conde de Vinhies.

Quéjense algunos periódicos de que se hallan abandonadas por el gobierno las proposiciones, consultas y proyectos emanados de las autoridades

competentes, á fin de obtener las medidas preventivas que creen oportunas y hasta necesarias contra el cólera, que de hacerse sentir en esta capital muy luego lloraria la península los estragos de tan calamitoso como horrible mal.

Las noticias recibidas por el correo de hoy de Coimbra y de la segunda ciudad de este reino, vienen desprovistas de todo interes.

FRANCIA.

El dia 30 presentó el embajador de España, señor duque de Sotomayor, sus credenciales al gefe del poder ejecutivo.

—El Nacional publicó en 24 de febrero de este año el siguiente programa firmado por sus redactores. Nos parece importante y por eso lo sometemos al juicio de nuestros lectores.

«24 de febrero de 1848. Los individuos del comité electoral democrático proponen á la firma de todos los ciudadanos la peticion siguiente:

«Considerando; que la aplicacion del ejército á la represion de las revueltas civiles es atentatoria á la dignidad de un pueblo libre y á la moralidad del mismo ejército; que hay en ello un verdadero trastorno del órden y una negacion permanente de la libertad; que el recurrir á la fuerza solamente es un crimen contra el derecho:

«Que es injusto y bárbaro forzar á los hombres á que escojan entre el deber de militar y entre el de ciudadano:

«Que la guardia nacional ha sido instituida precisamente para garantir el reposo de la ciudad y salvar las libertades de la nacion:

«Que á ella sola corresponde distinguir una revolucion ó un motin.

«Los ciudadanos que abajo firman piden que el pueblo entero sea incorporado en la guardia nacional; que la guardia municipal sea disuelta; y por último, que se decida por una ley que en lo sucesivo el ejército no podrá ser empleado en la compresion de las revueltas civiles.»—A. Guinard.—L. Blanc.—David (d' Augert).—Martin de Strasbourg.—Durand de Sainte Aumand.—Felix Piat.—Recurt.—Joudnhaux (M.).—J. Bastide.

(Espectador.)

PARIS 5 de octubre.

La asamblea nacional ha adoptado hoy el artículo 40 del proyecto de votacion en casos urgentes, y principió la discusion relativa al nombramiento del presidente de la república: el presidente leyó el capítulo de la constitucion concerniente á la presidencia, y se empeñó la discusion acerca el art. 44 concebido en los términos siguientes: «El pueblo frances delega el poder ejecutivo á un ciudadano que tomará el título de presidente de la república: uno de los cuatro oradores que han hablado hoy en contra se ha esforzado en probar, que lo esencial de un gobierno democrático era la convencion, con las funciones legislativas y ejecutivas.

El consejo de ministros se ha reunido hoy para ocuparse de la cuestion de como deberá verificarse el nombramiento del presidente de la república y de la época que tendrá lugar. Asegúrase que el gobierno se ha declarado por la mayoría de la comision de constitucion, y retardar el nom-

bramiento del presidente hasta después de haber sido votadas las leyes orgánicas.

—La opinión general en la asamblea es que todo cambió de ministerio será diferido hasta después de votada la constitución.

—Luis Napoleón Bonaparte ha escrito al presidente de la asamblea nacional declarándole obediencia por el departamento de París: sabido es había sido elegido por cinco departamentos.

Comienzan á notarse síntomas funestos que no se habían notado desde la revolución de junio, á saber paseos de obreros en las inmediaciones de las barreras, cantando refranes políticos, y perturbando al anochecer la tranquilidad de los cuarteles lejanos.

Por órden de la autoridad han sido trasladados 20 cañones de grueso calibre al monte valeriano: en la esplanada de los Inválidos han sido colocados otros cañones. (Barcelones)

(Del Espectador del 7 de octubre.)

Temblor de tierra.—En Nueva York experimentaron uno que produjo un sonido parecido al que hace un coche arrastrado rápidamente por el pavimento. Este ruido fué momentáneo, y se hizo sentir al mismo tiempo en varias poblaciones. En Nyak la tripulación de un vapor que estaba amarrado, subió precipitadamente sobre cubierta creyendo que otro buque había chocado con el suyo.

—**La Madre Napoleón.**—Con este nombre se designaba á la *Ametiger*, mujer de 79 años, y antigua cantinera de la guardia imperial de marina, que ocupa un lugar en los anales militares del imperio, y acaba de terminar su larga carrera de modo bastante singular.

La *Ametiger* había concurrido á la mayor parte de las grandes batallas de Napoleón. Se distinguió en muchos actos de valor, y tuvo al mismo tiempo la fortuna de salvar la vida á Bernadotte. Hallábase en Stoccolmo cuando aquel fué elegido príncipe real de Suecia, y recibió de él testimonios de afecto.

Desde la caída del imperio se vió la *Ametiger* en la necesidad de hacerse trapera. Cual un decano de la vejez, gustaba mucho de referir sus campañas, y esta es la razón porque se la había puesto el sobrenombre de la *Madre-Napoleón*.

Cuando se trató de la elección del príncipe Luis la anciana vivaquera sintió renacer sus simpatías con mas ardor: á pesar de su edad trabajó mucho para procurarle votos, y cuando el 21 vió que la elección del sobrino del emperador estaba en fin asegurada, experimentó tan gran alegría que cayó atacada de una apoplejía. En vano se ha intentado reanimarla: el ataque era mortal; ha fallecido.

—**Velocidad del vapor.**—Segun el *Globe* de Londres acaba de hacerse un viaje extraordinariamente veloz en el camino de hierro, por el locomotor correo. El tren se componía de ocho carruajes, cuyo peso ascendía á 4,800 arrobas. Salió de Dideot á las tres y treinta y nueve minutos y diez y siete segundos, habiendo llegado á Paddington que dista 53 millas, á las cuatro veinte y ocho minutos y trece segundos. Si se descuentan las paradas que hizo para salir y entrar pasajeros y equipajes, resulta próximamente que en sesenta y siete millas anduvo 22 leguas y un tercio por hora.

—**Cólera.**—Ha disminuido rápidamente esta enfermedad en Egipto. Apenas se cuentan dos casos de muerte por día en Alejandria, y ninguno ocurrió en el Cairo desde hace tres días. También ha perdido mucha fuerza la epidemia en Siria. Durante veinte días solo hubo en Beirut dos ó tres casos por cada veinticuatro horas, y en Alep y Damasco ha cesado completamente. El número de muertos en Alejandria desde la aparición de la epidemia hasta el 24 de junio, asciende á 5,440, de los cuales 3789 se atribuyen al cólera, constando la población de la ciudad de unas 437,000 almas. La mortandad en el Cairo desde el 18 de julio ha sido de 8620 individuos. Se calculan en 46,000 las víctimas hechas por la epidemia, número mucho menor indudablemente de las que hubo durante el año de 1831. Como ahora se llevan bien los registros, podrá saberse á punto fijo el número de casos. Entre los árabes ha sido mayor la mortandad, originada de su mucho desaseo, y mas particularmente de su poco cuidado y excesivo abandono. De la población europea su-

cumbió casi una tercera parte.

Las autoridades habían tomado muchas medidas preventivas, se ha ordenado que las tropas estuviesen alejadas de las ciudades; á cierta hora de la tarde se cerraban todas las tiendas, y se tenía gran cuidado en procurar que las fosas para las inhumaciones fuesen bastante profundas. La mayor parte de las familias italianas, francesas y algunas de los indigenas, se condenaron á un aislamiento casi completo que les ha servido de muy poco, pues el cólera hizo entre ellas bastante número de víctimas. Las observaciones atmosféricas que se han hecho no indican nada de normal en el aire.

ESPAÑA.

MADRID 40 de octubre.

Cuando en 1833 estalló la insurrección carlista que tan de años atrás estaba organizada, y que solo necesitó del pretexto de la muerte de Fernando VII para desplegar su bandera en favor del hombre que representaba la época de Carlos II, se tuvo por sistema no dar importancia á las banderas carlistas que recorrían diferentes provincias de España, y presentarlas siempre en completa dispersión y aniquilamiento. Gracias á que el convenio de Vergara dió el golpe de muerte á la facción, que si no Dios sabe cuanto sangre hubieran hecho derramar las respetables huestes que llegaron á organizar los gefes de aquel movimiento. En la actualidad se sigue el mismo sistema por *El Heraldo* en Madrid y *El Fomento* en Barcelona; ambos periódicos no solo nos presentan todos los días desechas, dispersas y prisioneras las fuerzas que acudían Cabrera, Barjó, Marsal, Borgés y otros tantos, sino que emplean el lenguaje mas duro contra los que no participan de sus ilusiones ó se atreven á contradecirlas; mas como de nada sirve el negar ó desfigurar una cosa con tal que los hechos vengan á comprobar lo contrario, de aqui es que inútilmente se fatigan los que se empeñan en presentar la situación del principado de un modo tan diferente de como es en la realidad.

No se nos acusará de que abultamos los peligros, ni que por miras interesadas damos mas valor del que tienen á las fuerzas montemolinistas; ahí están nuestros números que responden de la severidad de nuestros juicios y de la discreción que hemos usado al ocuparnos del estado de Cataluña. Nosotros estamos muy lejos de pensar que Cabrera pueda adquirir hoy los elementos de fuerza que reunió en otra época, si hay discreción y tino en el general Córdova. Desde luego puede conocerse de cuán poco sirven los medios materiales que el gobierno tiene desplegados en aquel país; bastante dice el trascurso del tiempo, sin que los cuarenta batallones que hay reconcentrados en las cuatro provincias catalanas las hayan podido pacificar; por el contrario, la facción ha cobrado mas vida; sus fuerzas han recibido mayor incremento, y en poco tiempo ha tenido pérdidas en sus columnas mientras que los partes de la *Gaceta* apenas nos hablan de uno que otro pasado, de algun prisionero hecho, ó de dos ó tres que se han presentado á indulto. Si las medidas de rigor no han bastado para restituir la paz á un territorio tan importante, cual es aquel en que operan las facciones, fuerza es recurrir á otras que den mejores resultados. Ocioso sería ahora indicárselas de nuevo, cuando tantas veces las hemos referido, haya tolerancia en Cataluña con todas las opiniones; deje de perseguirse el que no da motivo para ello; no sea allí los hombres el capricho de un comandante de cantón ó de columna, depositese la confianza en el partido que tantos sacrificios ha hecho durante la guerra civil, y sin necesidad de tantas bayonetas la facción concluirá.

Porque no hay que desconocer el estado que tiene en la actualidad, por mas que *El Heraldo* y *El Fomento* digan otra cosa: y si no ven qué consisten estos reveses que acabamos de sufrir casi á la vista de Barcelona, á menos de una jornada de esta populosa ciudad? ¿Cómo *El Fomento* ha de concordar estos deplorables acontecimientos con el desprecio que afecta inspirarle Cabrera y los suyos? Desfigurándolos y presentándolos de una manera casi insignificante. Así al ocuparse de los pormenores de la acción con el coronel Bofill, lo relata de esta manera:

Se ha hablado con gran variedad de la acción sostenida por la columna de Castelltersol, y debemos á nuestros lectores una relación verdadera de lo ocurrido. Era ya de tarde cuando se presentaron á corta distancia unos 40 trabucaires, á cuya persecución salió inmediatamente el bizarro Bofill. Los trabucaires fueron retirando hasta que tuvieron á la columna en lo mas escarpado de Coll de David, y desparramada además la tropa á causa de la persecución con tanto vigor como con poca precaución emprendida. A la sezon salieron los que estaban emboscados, que eran en mucho mayor número que la columna; que solo contaba sobre 200 hombres, y echaron una descarga sobre el grupo mayor en que iba Bofill, quien cayó á los primeros tiros; siendo esta circunstancia causa de que una parte de las fuerzas leales se desvaneciese, cayendo algunos en poder de los rebeldes.

Una gran porción, sobre 80 hombres, entre ellos los pocos caballos que tenía la columna, se refugiaron al hospital inmediato, y allí se hicieron fuertes hasta que llegó sin perder tiempo la columna de Maonesa, que fué la primera que tuvo noticia y acudió al lugar de la catástrofe. Los muertos son diez y ocho contados, incluso el intrépido del malogrado gefe de la columna Bofill. Del resto de la columna se han reunido ya mas de 140 hombres, y se esperan noticias de algunos mas que se habrán salvado, pues el paisanaje de aquellos contornos se ha comportado admirablemente dando auxilio y guiando á los dispersos. Podemos asegurar que cuando acabamos de decir es la verdad misma.

Dicha relación difiere notablemente en cuanto á sus resultados, no solo con lo que nos dice nuestro corresponsal, sino con las cartas que insertó el *Barcelones*, y que hemos publicado.

La columna de Villafranca del Panades ha tenido un choque no muy ventajoso. El periódico moderado de Barcelona da los siguientes pormenores:

La columna de Villafranca del Panades ha tenido un encuentro que, si bien no fué feliz, dista mucho de ser desgraciado. A causa de un vivo fuego empeñado por dicha columna con una partida rebelde mucho mas numerosa, perdió doce hombres, muertos en el campo, y algunos heridos, habiendo sido la pérdida de los trabucaires la de nueve muertos y una porción de heridos. De consiguiente, como se vé, el resultado no fué tan desigual, como los paparrucheros quisieron hacer creer. Convendría segun las noticias que del Panades recibimos; que aquella columna fuese reforzada.

En San Cugat, pueblo inmediato á Barcelona, estuvo el día 6 una partida de trabucaires, y no encontrando á los individuos del ayuntamiento, se llevaron en rehenes varias mugeres.

Las partidas de Dubat y Caragolet siguen cobrando las contribuciones en todos los pueblos de la Conca de Trem, causando no poca admiración en aquel distrito el que las columnas de los coroneles Giron y Buville no las hostilien cual debieran.

En la noche del 3 fué detenido el correo que de Barcelona iba para Lérida entre Mollerusa y Bell-lloch: todos los paquetes que correspondían á la correspondencia de oficio, fueron sacados de las balijas y llevados por la partida de carlistas, que ascendía á 250 hombres.

A los comandantes generales de Lérida, Gerona y Tarragona, se les habían comunicado órdenes terminantes para que hiciesen publicar la ley marcial, y procedieran con vigor contra cualquiera que intentase turbar la tranquilidad pública.

El consejo de guerra en Barcelona se hallaba constituido en sesión permanente. Los puentes de la ciudadela se habían levantado, y los fiscales instruyeron los sumarios á presencia del mismo consejo, que parece no levantará mano hasta dejar ejecutadas sus sentencias. ¡Quiera Dios no sean estas tan terribles como nos hace presentir el rigorismo militar y el estado excepcional de Barcelona! ¡Quiera Dios no se derrame mas sangre que por ser españoles, es para nosotros siempre preciosa.

Una facción de 300 hombres, al mando del capitán Masoret, penetró á las seis de la mañana del día tres de los corrientes en la villa del Sitges, donde permaneció hasta las once de la misma. A la primera noticia de la llegada de los rebeldes, se

refugiaron á la casa fuerte muchas de las familias mas pudientes de la poblacion, lo que motivó que por vengarse de semejante desvio prendiesen los facciosos fuego á la casa del teniente primero de alcalde D. José Puig y Puig, y saquearon la del concejal D. José Jacas.

El 4 llegó á Peñíscola un vapor conduciendo una bateria de montaña, varios cajones de fusiles y otros pertrechos de guerra. Las fuerzas del regimiento de San Marcial se habian situado en San Mateo, y el general Villalonga seguia recorriendo los pueblos del bajo Aragón.

Los periódicos de Sevilla nada contienen de intereses. El Comercio de Cádiz inserta una carta de Algeciras, en la cual se dan algunos pormenores sobre la conspiracion descubierta recientemente en aquel punto: añaden ademas los diarios de aquella plaza, que el diputado Herrains habia sido puesto en libertad, y que se esperaba disfrutasen de la misma algeanos de los sugetos que habia presos en la Carraca.

Nuestro corresponsal de Jaen nos da cuenta de un asesinato horroroso, ocurrido en la persona del conde de la Puebla, sugeto que estuvo con D. Carlos durante la guerra civil, y que recientemente habia venido de Francia.

De Mérida se trasladaron con toda precipitacion á Badajoz los fondos públicos que habia en Villanueva de la Sirena, por temor á una nueva invasion de los carlistas.

(Espectador.)

Idem 11.

CARTA XXV — A LOS SUSCRITORES.

Dos naciones antipodas y diferentes en idiomas, origen y grado de civilizacion, no pensarían tan diversamente sobre una cuestion dada, como se piensa en Madrid y en las provincias marítimas de España sobre aranceles y aduanas.

En Madrid y muy especialmente por los altos funcionarios de nuestra hacienda, se mira como base indispensable de todo este negocio, la proteccion de la industria nacional.

Los hombres mas liberales en economía política, los mas opuestos á los privilegios y monopolio de Cataluña, parten del principio de la exclusion de la rivalidad estrangera: respetan el saber y la experiencia de los indicados oficinistas, y creen posible la coexistencia de un arancel alto y de un reglamento de aduanas; sobrecargado de diligencias y requisitos, con la prosperidad del comercio, y el aumento de ingresos en las arcas públicas.

En las provincias marítimas, donde está mas desacreditado el tegido catalan, donde la importacion estrangera es incalculable; donde este giro mantiene y hace prosperar á innumerables familias se mira la industria catalana, como una fábula ridicula; los aranceles, como unas formalidades oficinescas á que se somete solo el tonto y el débil: las oficinas, como depósitos de preocupaciones envejecidas y de siniestros intereses, y como tiempo perdido todo el que se emplea en contrariar, modificar y comprimir la propension mas vehemente que sienten hoy todos los pueblos de la tierra, á saber: la de vender y comprar.

Da lugar á estas consideraciones una estensa carta que se nos dirige de uno de los puertos de mar enomenario á un artículo publicado en cierto periódico de esta corte, sobre la conducta de la direccion de Aduanas.

La intension del mencionado escrito no nos permite trasladarlo á nuestras columnas aunque nos obliga á insertar algunos fragmentos previniendo que no adoptamos como nuestras, ni tomamos á nuestro cargo la defensa de las opiniones que en ellos se contienen. Despues de un animado preámbulo en que el autor sostiene, que de todos cuantos seres humanos pueden consagrarse á la tarea de formar un arancel, el alto oficinista de Madrid, es el menos á propósito para el caso, y el que menos probabilidades de buen crédito reúne.

«Da verdaderamente lástima leer los pormenores, medios, pretensiones y menudencias de ciertos defensores del trabajo nacional para atender á este objeto.

«Cuando se considera el atraso universal de nuestras manufacturas, por falta de todos los elementos que constituyen manufacturera á una nacion; que su única esperanza de prosperidad estriba en

el monopolio y en el sacrificio del consumidor; que el ejemplo de Cataluña es muy poderoso aliciente para que todos los otros ramos fabriles aspiren á colocarse en el mismo grado de proteccion y de favoritismo; y por último que en virtud de una ley universal de la naturaleza humana, cada ramo de la industria fabril se atribuye la mas gigantesca importancia, y se cree absolutamente necesario al honor y ventura de la patria.

«Cuando se toman en cuenta todas estas reflexiones se concebirá el tormento que hace poco mas de un año padecerian algunos dignísimos miembros de la junta de informacion, y el que padece ordinariamente la Direccion de Aduanas otligadas por un sin número de intereses encontrados, cada uno de los cuales reclama para sí la soberania esclusiva del mercado nacional.

«Mas lógico hubiera sido, menos molesto y odioso, consultar al verdadero interesado, al único cuyo voto tiene peso en la materia, al único tambien cuyas ventajas están perfectamente de acuerdo con las de la causa pública y las del Erario, á saber, el consumidor que se compone de catorce millones de españoles. Pero este consumidor, que es todo á los ojos del economista, es nada á la region de las oficinas, y nada hay mas lejos de la inteligencia de los seres que las pueblan, que el respeto debido al bienestar de las mayorías, y á la mayor felicidad del mayor número.

«Véase lo que está sucediendo en Inglaterra y Francia. Los eminentes hombres públicos que rigen los destinos de dichas naciones, pertenecen á la escuela liberal de la economía política, á esa escuela que condena como injustas y absurdas las prohibiciones y las altas tarifas, que identifica los intereses del Erario con los del consumo.

En uno que otro pais los gobiernos han hecho cuanto han podido para realizar estas teorías, mucho mas en Inglaterra que en Francia, porque allí se va eliminando la cuestion del monopolio. En Francia todos los ramos de industrias piden privilegios como Barcelona; el ganadero, como el fundidor de hierro; el venicola como el minero; y estas diferentes exigencias no puedea menos de imposibilitar toda especie de reforma como la imposibilitará probablemente el buen ó mal dictámen que sobre la cuestion algodouera habrá de dar la comision régia que visita actualmente el Principado: pero en Francia se concibe que esto exista, porque allí la industria se ha desarrollado considerablemente. En España donde todo es ensayo, todo es naciente; donde no existe una sola de las condiciones absolutamente necesarias para que un pueblo sea fabricante algodouero, ¿cúo es la mayor de las locuras prestar oídos á estas reclamaciones interesadas y estimular con deferencias importunas un género de especulacion tan temerario como ruinoso y espuesto á que el progreso irresistible de las luces arranque mañana de una legislatura ó de un ministro liberal y sábio el privilegio que han sostenido gobiernos á quienes nada sirvieron duras lecciones ni vigorosos escarmientos?

«Verdaderamente en todos nuestros puertos teníamos una triste idea de los conocimientos económicos de la aristocracia oficinista de la corte; pero nunca podíamos aguardar que en el siglo en que estamos, en las circunstancias económicas de nuestro pais, en el atraso grosero de nuestra industria algodouera que se relegase al olvido el planteamiento de una ley nueva prometida el 9 de julio de 1844; dejando trascurrir seis años de abusos, y por falta de cumplimiento abierta una ancha puerta á las desatinadas pretensiones de unos cuantos fabricantes á quienes la ambicion ciega hasta el extremo de no conocer que el contrabando los devora como á todo el que preste oído á las condiciones que impone el monopolista como necesarias á su existencia: mientras que nadie en los ministerios, nadie en la corte, nadie mas que vds. en la prensa, se acuerda de estos pobres consumidores en 48 provincias, ni de este perseguido comercio ni de esta ajada agricultura condenados á lamentar su fecundidad, y á ver deteriorarse sus frutos en los trojes y bodegas.

(Guía del Comercio.)

SEVILLA 5 de octubre.

Alarmados los habitantes de Venecia al ver la apatia y la indiferencia con que la Francia y la

Inglaterra miran los proyectos del Austria, han resuelto invocar en estos momentos críticos y de prueba el honor frances, altamente comprometido despues de las solemnes promesas hechas á la faz de Europa de garantir la independencia de la peninsula italiana.

En este concepto acaba de dirigir el titulado Circulo italiano en Venecia, el siguiente manifiesto al pueblo frances.

AL PUEBLO FRANCÉS, LOS PUEBLOS

DE ITALIA.

«Hermanos: En el temor de un tratado semejante al de Campoformio ó de cualquier otra transacion diplomática depresiva de la nacionalidad italiana, nos apresuramos á protestar ante la Europa. Entónces hicimos patente nuestra situacion y nuestros recursos, al paso que declaramos estar resueltos á no deponer las armas hasta dejar asegurada nuestra nacionalidad.

«Ahora vamos á dirigirnos al corazon de nuestros hermanos.

«Los desastres que experimentó la Francia en 1814, cedieron tambien en mengua y perjuicio de nuestros derechos. La Santa Alianza de los Reyes contra los pueblos conspiró para arrancar á vosotros la libertad y á nosotros hasta el nombre de nacion.

«El Austria, principal autor de todos nuestros males, se apoderó de nuestra querida patria, la trató como á una esclava adquirida por derecho de conquista, y prohibió á los hombres hasta la facultad de pensar. Vosotros no tenéis idea de los males que nos hicieron sufrir, porque nunca los habeis experimentado. Pero aunque los llorábamos con lágrimas de dolor y de indignacion, inútiles fueron nuestros esfuerzos por espacio de muchos años.

«Hino el día, por fin, en que vosotros al sacudir el antiguo yugo que os oprimia, aunque con ménos rigor que á nosotros el hierro del estrangero, inaugurasteis una época de gloria para el pueblo frances y de esperanza para los italianos.

«Apénas llegó á nuestros oídos la santa trinidad proclamada por vosotros en nombre de la República naciente, Libertad, Igualdad y Fraternidad, los hijos de Italia se estremecieron y quisieron poder presentarse delante de vosotros para deciros:

«Hermanas, abrazadnos, porque ya somos dignos de llevar el nombre de Nacion. Acabamos de espulsar á nuestros enemigos, á nuestros opresores, á los dueños infames que nos han envilecido.»

«Oh hermana mia! Bella y desgraciada Italia. Dios te crió para ser una Nacion, y los reyes han hollado tu grandeza. Rescatada de tan larga esclavitud por tu entusiasmo patriótico, no cuentas con bastantes medios para hacer frente á las hordas de bárbaros que se multiplican á cada momento. Pero yo te sostendré: no temas nada de mi poder, porque he renunciado á las conquistas. Solo quiero la libertad para todos; la independencia de cada cual.»

«Como no nos creíamos, sin embargo, con derecho á aceptar este noble ofrecimiento os contestamos:

«Aguardad, hermanos; debemos probar al mundo que somos dignos de la libertad y de la independencia. Dejadnos pelear, y si la victoria corona nuestros esfuerzos, podreis abrazarnos con orgullo: si por el contrario no nos fuese dable sostenernos contra la fuerza brutal, entónces os llamaremos en nuestro auxilio. Entretanto, manteneos en la expectativa.»

«Nos hemos batido y por cierto que no nos ha faltado ni fortaleza, ni valor ni decision. Bien sabeis el por qué nos vemos reducidos, encerrados en nuestros últimos atrincheramientos. No queremos recordarlo, y solo deseamos hoy que tengais presente que el Austria, aunque mas poderosa que nosotros, ha acudido á sus antiguos aliados para someterlos de nuevo á su dominacion. Por desgracia los mismos que mañana renovarán las hostilidades diferidas para recuperar su nacionalidad desconocida la han ayudado con sus tropas, mientras que nosotros nos hemos visto abandonados por aquel rey que debia decidir la victoria el cual no vaciló en retirar su

ejército para ametrallar al pueblo, y vendidos indignamente por el que se había declarado el campeón de nuestra causa. El Papa, bajo pretexto de que como sacerdote no le era permitido apelar á las armas, nos privó también de su apoyo moral, y todos nos dejaron abandonados á nuestra suerte. Pero nosotros, pueblo que ha derramado su sangre y que está dispuesto á derramarla todavía, que no desespera de la santa causa que defiende, y que está resuelto á morir ó vencer, os llama á vosotros, hermanos, para que cooperéis á darle la victoria.

«Desde antiguo nos conocemos, porque hemos combatido en las mismas filas, porque vertimos nuestra sangre para sostener vuestros intereses en mil jornadas gloriosas, porque nuestros vínculos se estrecharon sobre montones de cadáveres encerrados en una misma tierra. Nuestros destinos están tan unidos que la gloria ó la deshonra nos alcanza reciprocamente.

«Hermanos, acudid á salvar á la Italia. Desechad el antiguo sistema de protocolos ya que habéis purificado vuestra diplomacia por medio de la revolución. Recordar que con Metternich se ocultan en Londres otros poderes caídos, que al mismo tiempo que se oponen á que la Italia sea libre, desean que la Francia deje de ser republicana. ¡A las armas! ¡a las armas! la victoria nos espera. Os aguardamos en la ciudadela de la independencia italiana desde donde gritaremos juntos: ¡abajo el absolutismo! ¡viva la independencia de las naciones y de los pueblos libres! ¡viva la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad! ¡Viva la República francesa! ¡Viva la Italia su aliada!»
(Diario de Sevilla.)

Variedades.

AMNISTIA, LEGALIDAD ETC. ETC.

¿Será verdad lo que corre?
¿calmado por fin veremos
el fuego de los que mandan
con el frío del invierno?

Así se dice, señores,
y aun cuando yo no lo creo,
nada se pierde en decirlo
y algo se ganará en verlo.

Dícese que los ministros
sin duda la marcha viendo
de las cosas en Europa
cambiar de rumbo han resuelto.

Que dentro de pocos días
se debe dar un decreto
que torne á los ciudadanos
la libertad y el sosiego.

Que se dará una amnistía,
por cuyo sencillo medio
volverán á sus hogares
los que tanto están sufriendo,

y que se abrirán las córtes,
y que adoptará el gobierno
una marcha de templanza,
legalidad y progreso.

No fuera malo; señores,
antes bien, fuera muy bueno,
tan bueno... que por lo mismo
no lo creo hasta no verlo.

¡Amnistía! Los ministros
no comprenden bien con esto
cuanto ganáramos todos
y nadie tanto como ellos.

Los infelices que gimen
en la cárcel y el destierro;
los pobres que en un presidio
se ven como bandoleros,
tornarían á sus casas
llena el alma de consuelo
proporcionando á sus hijos
la alegría y el sustento.

Y no hay que temer, señores,
que en los que tanto sufrieron
eterna sea la llama
de amargos resentimientos.

Aunque muchos inocentes
por esos caminos fueron
con los bandidos mezclados,
y entre cadenas sujetos;

(4)

Aunque muchos han sufrido
sobre el fatal atropello
la ruina de su fortuna
con otros males sin cuento;
yo sé bien que perdonarán
esos perjuicios inmensos
con tal de volver muy pronto
de sus familias al seno.

Porque el odio, la venganza
y otros instintos perversos
caben en almas serviles,
mas no en liberales pechos.

¡Legalidad! ¡Ahí es nada!
¿qué otra cosa? ¿qué otro objeto
tenemos los que la causa
de libertad defendemos?

Pues qué, cuando hacemos todos
la oposicion al gobierno
¿es solo por las personas
que ocupan el ministerio?

No; nuestra guerra es mas noble,
santa y legal, vive el cielo:
nosotros, fieles intérpretes
de la voluntad del pueblo,

queremos que el pueblo sea
gobernado con acierto,
regido con mas justicia,
tratado con mas respeto.

Queremos verle ocupando
su lugar en todo tiempo,
que se le consulte mas
y se le moleste ménos.

Ya nuestra bandera saben
esos adversarios nuestros,
aunque otra cosa aparenten
para lanzarnos denuestos.

Si, nuestra bandera es justa,
es la bandera del pueblo,
y por ella combatimos
y siempre combatiremos.

Y espero no me denuncien
cuando combatir ofrezco;
combatiré, ya se sabe,
de la ley en el terreno.

Estas son nuestras doctrinas,
nuestros principios son estos,
y ellos nos inspiran solo
la oposicion al gobierno.

Pues bien; si tal es la causa
que con razon defendemos,
comprenderán los mas tontos
cuanto ni mas los discretos,

el placer con que la marcha
de legalidad veremos
adoptar á los que manden,
si es que se ha pensado en ello.

Entonces podremos todos
salir de día á paseo
sin temor, aunque veamos
á los de la ronda el ceño.

Podremos dormir en casa
con calma, paz y sosiego,
sin temer que venga nadie
á interrumpir nuestro sueño.

Podemos tomar la pluma
y expresar nuestros deseos
sin temor que nos supriman
ó nos manden á un encierro.

En fin, podremos entonces
vivir todos satisfechos
de que somos ciudadanos,
pues hoy somos.... algo ménos.

Quiera Dios que esos rumores
que circulan salgan ciertos,
y que no quede en un dicho
lo que debe ser un hecho.

Quiera Dios podamos pronto,
unos y otros entendernos
y combatir con franqueza
de la ley en el terreno.

Mas tal estado de cosas
francamente, no lo espero,
y aun me parece imposible
nada mas por ser tan bueno.

(Don Circunstancias.)

Palma 20 de octubre.

Avisos particulares.

LOTERIAS NACIONALES.

Hay de venta billetes á 40 rs. vn. cada entero de la lotería del día 31 de los corrientes.
Aun quedan algunos de la del 19 del mismo á media onza de oro cada entero.

Mañana si el tiempo lo permite saldrá correo para Barcelona é Iviza, á las seis de la tarde.

ALCANCE.

De la *Estafeta*, periódico de Paris, recibida por el vapor frances *Languedoc* extractamos lo siguiente:

REVOLUCION DE VIENA.

Tenemos presente que el 13 de marzo tuvo lugar en Viena una revolucion de cuyas resultas se vió obligado el emperador á refugiarse á Inspruck.

Algun tiempo despues el pueblo de Viena tuvo la desgracia de creer en las protestas del emperador y reconciliarse con él. Sucesivamente ha ocurrido otra revolucion que era inevitable.

Por desgracia esta ha sido mancillada con el asesinato del ministro de la guerra cuyo desmerece de la Revolucion del 13 de marzo que como en la nuestra sucedida en el mes de febrero no ocurrió ningun hecho impuro.

La dieta de Viena despues de la segunda fuga del emperador ha instalado un gobierno provisional, y para su reconocimiento ha enviado agentes á todas las provincias. Podemos pues considerar como inaugurada la república de Viena. El emperador que se hallaba ya á Linsk se retirará otra vez á Inspruck y tendrá ahora que retirar el ejército á Radetzky de la Lombardia si es que intente de nuevo entrar en Viena. Esto nos recuerda que el 10 de de marzo habíamos olvidado la Italia para dirigir la vista al Austria. ¿Olvidaremos otra vez la Italia despues de la Revolucion del 6 de octubre?

En cuanto á la mediacion no hay que pensar en ella, los sucesos han venido á reemplazar á los congresos.

La revolucion de Viena favorece el movimiento húngaro pues que se ha tomado por pretexto la salida del ejército imperial contra la Ungría, y el nombramiento de Jellachich como comisario militar. Con todo es muy probable que se vea un día obligada de buscar apoyo en la Italia para resistir á la invasion Slava.

Complicaciones muy graves pueden surgir de esta revolucion ya de parte de la Italia ya de la Polonia.

La haz del imperio austriaco se ha hecho pedazos con este sacudimiento radical que acaba de tener lugar en Viena. Si los sucesos marchasen por si mismos tendrán por consecuencia natural la doble independencia de la Italia y de la Polonia.

La Alemania muy ocupada en sus propios asuntos no podrá hacer frente á todos los cuerpos francesos que va á producir la revolucion de Viena.

Las noticias recibidas hoy no traen ningun hecho importante respecto de los que publicamos ayer, sino la derrota del cuerpo de ejército compuesto de 25,000 hombres mandados por Jellachich el cual ha sido completamente batido en Hungría. El frenesí revolucionario que ha comulgado al pueblo de Viena. La fuerza de vencer casi sin armas un cuerpo militar aguerrido y habituado á todos los peligros de una lucha sangrienta se ha difundido por toda la Alemania; y Berlin en este momento se halla en una agitacion que hace preveer nuevas luchas.

(Nota.) El indicado periódico trae los detalles de la Revolucion de Viena y de otras disensiones ocurridas en las principales provincias de la Alemania.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE